

Revista Digital » PALABRA

Revista Palabra
ISSN 2145- 7980
elilosardo@gmail.com
Ministerio de Educación y Derechos
Humanos
Provincia de Río Negro
Argentina

Losardo, Eliana, Ratner, Diana
El tutor como creador de contenido. Nuevo rol en la educación a distancia
The tutor as a content creator. A new role in e-learning
Revista Palabra, vol 6, Marzo 30 de 2016, p.46-55
Universidad Pontificia Bolivariana
Montería, Colombia

Disponible en: <http://>



EL TUTOR COMO CREADOR DE CONTENIDO. NUEVO ROL EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

»Resumen

El presente trabajo tiene como propósito compartir la experiencia que se viene desarrollando en los cursos de capacitación docente organizados por la Dirección de Planeamiento, Educación Superior y Formación dependiente del Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la Provincia de Río Negro, Argentina, en su modalidad a distancia.

Nuestra preocupación central es abordar el rol del tutor en estas propuestas, ya que ha adquirido una nueva arista no comentada en los artículos sobre tutoría a distancia hasta el momento.

Las propuestas formativas, enmarcadas en la metodología de taller como dispositivos pedagógicos que procuran producir saberes en forma colectiva, ponen en relieve la

importancia del acompañamiento del tutor y su implicación en las fases de elaboración de los cursos como creador de contenido. Esta característica imprime una impronta de colaboratividad y horizontalidad en las relaciones, construyendo colectivamente propuestas de mejora. Es de esta manera que el tutor trasciende las funciones netamente administrativas y motivacionales para ubicar la dimensión pedagógica como sustento de sus tareas y decisiones asumiendo el rol de creador de contenido.

Palabras clave: Tutor como creador de contenido- tutor tradicional- educación a distancia.

»Abstract

This article aims to share our experience in the Planning, Higher Education and Career

Development Office (Ministry of Education and Human Rights, Province of Rio Negro, Argentina), organizing e-learning workshops for teachers.

Our main objective is to analyze the tutoring role in such educational proposals, as we believe it has acquired an aspect not sufficiently described in bibliography available to this moment.

In these collaborative knowledge building workshops, the virtual tutors perform a role of student counseling and course content writing, thus becoming part of the content creation. This introduces a collaborative improvement of these educational proposals. In this way, the tutor goes beyond administrative and counseling functions to put the pedagogical dimension as a primary task which guides the decisions, becoming a content creator.

Keywords: Tutor as a content creator- traditional tutor- e-learning.

»Las propuestas de capacitación docente en la provincia de Río Negro

La Dirección de Planeamiento, Educación Superior y Formación dependiente del Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la Provincia de Río Negro, en la Repúbli-

ca Argentina, viene desarrollando diversas propuestas de capacitación para los docentes de la provincia, en lo que se denomina “Programa Provincial de Formación Permanente”.

La modalidad de estas propuestas es a distancia y busca capacitar a los docentes de la provincia en distintas temáticas. Como afirma Laura Pitman “...la propia idea de capacitación remite a la necesidad de formar a los agentes educativos en diferentes saberes ligados a la intervención en el sistema.”¹ Esta noción nos lleva a pensar que las propuestas se orientan a mejorar las prácticas de enseñanza de los docentes de la provincia.

El diseño de las capacitaciones y la selección de sus contenidos surgen del análisis de las necesidades y demandas de los docentes de la región. La elaboración de los cursos es llevada a cabo por el equipo coordinador que construye la propuesta formativa de manera crítica y colaborativa.

La puesta en práctica de cada una de las distintas ediciones de los cursos demanda siempre instancias de revisión, ajustes y adecuación de las propuestas y tareas de trabajo. Este análisis es llevado a cabo por el equipo tutorial que constantemente va proponiendo mejoras. Por medio de la evaluación de cada edición, a la luz de su puesta en marcha, surgen las modificaciones ya que en el transcurso los tutores detectan puntos críticos como suele ser: la claridad de las

consignas, la precisión de los contenidos,

¹ Pitman, L. (2012) *Manual del capacitador. Capacitación docente, enfoque y método*, en Más allá de la capacitación: Debates acerca de la formación de los docentes en ejercicio. Alejandra Birgin Comp., Paidós: Buenos Aires.

los tiempos estipulados entre otras cuestiones. Dicha evaluación se realiza tomando en cuenta tanto las opiniones de los docentes que han transitado el curso, ya que se realiza una encuesta al finalizar la capacitación como la evaluación diaria del desempeño de los participantes, las dificultades que manifiestan y la interacción constante que los tutores tienen entre sí en pos de hallar colaborativamente las respuestas a los desafíos que enfrentan. Las preguntas que se incluyen remiten a las expectativas de los participantes, la claridad en los contenidos y en las consignas, la pertinencia de la bibliografía, el desempeño de los tutores, entre otras cuestiones.

Cada una de las cohortes se recrea de manera colaborativa, incorporando la voz de los tutores, quienes comparten recursos entre sí para facilitar la comprensión de determinados contenidos, o buscan soluciones a problemas que van surgiendo durante el recorrido del curso, se distribuyen tareas entre pares, se producen y modifican los contenidos, se suman ideas, etc. Sobre esta perspectiva de la función tutorial comentaremos sobre el final.

»El rol tutorial tradicional

Una parte importante de la bibliografía y las investigaciones sobre este tema se han centrado en la figura del tutor en la educación a distancia que se desempeña en los entornos virtuales de aprendizaje. El foco se ha puesto en las tareas que desempeñan, establecien-

do así las funciones o el rol tutorial, y suelen centrarse en aspectos básicamente “técnicos-administrativos”:

- **Comunicación:** es el aspecto mayormente destacado, ya que en la educación mediada por tecnología se hace necesario establecer un buen vínculo con el grupo de estudiantes, tanto grupal como individualmente. Se valora que los tutores sean proactivos en la comunicación, claros, expresivos, de forma tal de saber qué pasa del otro lado de la computadora, y también poder retroalimentar a los participantes sobre sus aprendizajes, logros y conocimientos a profundizar. Esta función social es la parte dinámica que se destaca como dinámica en las tareas del tutor y se ven comprendidas en las competencias organizativas de las actividades y relaciones de los participantes y de las tareas administrativas.²
- **Administración:** es un aspecto importante en lo que refiere a realizar el seguimiento de los estudiantes, y especialmente al finalizar la propuesta, a gestionar las acreditaciones en el sistema y demás actividades no pedagógicas específicamente. También se espera que el tutor organice los materiales que otros seleccionan o ponen a disposición.
- **Aspectos técnicos:** en la educación en línea, un tema muy consultado al tutor suele ser acerca de las herramientas

2 Cabrero Alemanara, J.; Graván, P. R. (Coord) (2006). *El tutor virtual en los entornos de teleformación*. Capítulo 5. Romero, R. y Llorente M del Carmen. En *E-actividades un referente básico para la formación en Internet*. Edit. MAD. Sevilla, España.

tecnológicas que deben utilizarse, especialmente el entorno virtual en el cual se desarrolla la propuesta educativa. Por eso el tutor debe poseer los conocimientos y experiencia sobre las herramientas TIC, para poder explicar y guiar a los estudiantes a cumplir con éxito los objetivos orientados en esta línea: uso de los espacios de comunicación, búsqueda de los materiales del curso, realización de las actividades propuestas, son todas fuentes de consulta y posibles obstáculos a la continuidad de la participación.

Una idea implícita en las conceptualizaciones sobre tutoría sostiene que el tutor no es un docente, o por lo menos no es el responsable de la propuesta formativa en el sentido de creador de dicha propuesta sino una figura encargada de la interacción con los estudiantes y la orientación respecto a las actividades, los materiales y la respuesta a las consultas colocando todas estas tareas muy por sobre los aspectos pedagógicos. En este sentido lo plantea Beatriz Fainholc (2006) cuando menciona que el rol del tutor puede diferenciarse en dos perfiles: como el tecnólogo educativo que diseña el material; o como el que actúa como guía y facilitador del aprendizaje, manteniendo la motivación del estudiante.

Es cierto que todas estas tareas son esenciales para concretar con éxito la formación en los entornos virtuales pero coincidimos con Silvia Coicaud cuando postula que "...los tutores deben formar parte de los equipos de trabajo de las instituciones que ofrecen proyectos de educación a distancia, y que su nivel de responsabilidad no puede restringirse a los momentos de tutoría" (en Litwin, 2003).

»El tutor como productor de contenido

En la intención de proporcionar experiencias de formación donde la teoría y la práctica se encuentren enlazadas continuamente, encontramos en la tarea del tutor una función esencial de facilitar ese proceso de articulación. Mediante un acompañamiento desde el inicio de las actividades hasta el final de la capacitación, el tutor se desempeña como un soporte y un retroalimentador en el proceso formativo. El acompañamiento se establece desde acciones concretas: una guía inteligente, proporcionando orientaciones adecuadas acordes a cada necesidad; escogiendo acertadamente la información que se transmite según el fin que se proponga: de organización general; de anticipación de tiempos y tareas; de motivación y mantenimiento del interés y la participación; de comunicación individual y de conformación de vínculos grupales; administrativas y de soporte técnico; y pedagógicas. En todas las experiencias de formación llevadas a cabo, la dimensión pedagógica que abordan los tutores adquiere una relevancia por sobre las otras funciones.

El tutor en su rol pedagógico, aporta a la "creación del conocimiento especializado, centra la discusión sobre los puntos críticos, contesta preguntas, responde a las diferentes contribuciones de los estudiantes y las sintetiza" (Ryan y otros, 2000, p. 110). Es así como ésta dimensión adquiere un valor sustancial sosteniendo las funciones técnicas, administrativas y sociales, que muchas veces pueden ganar terreno frente a las funciones pedagógicas. Sus acciones no quedan reducidas a una simple puesta en acción

de tareas diseñadas por otros, sino que sus aportes, su mirada crítica, su experiencia personal y profesional, y la revisión continua del desarrollo de sus prácticas y funcionamiento del grupo constituyen un ámbito real de facilitación del aprendizaje y un rol real y activo de orientación.

Éste rol activo no atraviesa solamente a la práctica pedagógica que desempeña el tutor frente a los grupos de aprendizaje, sino a la forma en que el equipo de trabajo colabora en la construcción y revisión de las actividades, en la búsqueda de recursos y en la mejora continua de los materiales y propuestas de formación.

Mientras que éste habilita la reflexión continua mediante “un proceso interactivo y colectivo de producción de conocimiento en donde los alumnos producen el conocimiento activamente formulando las ideas por escrito que son compartidas y construidas a partir de las reacciones y respuestas de los demás” (Harasim et.al. 2000, p.24); el tutor va construyendo, al mismo tiempo, espacios similares de metaconocimiento o metaanálisis, donde evalúa el funcionamiento del curso, la implementación de las actividades, recupera las experiencias de los docentes, aporta mejoras, busca e implementa diferentes recursos técnico-pedagógicos creando y recreando las propuestas originales a medida que se van llevando a cabo. El tutor trasciende la noción básica de tutor “organizador”³ para poner en juego sus conocimientos expertos, aportando en la autoría de los materiales y redefiniendo de este modo su rol como **tutor creador de contenido**.

3 Llorente Cejudo, María del Carmen, *El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta*, Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Núm.20/ Enero 06.

Esta coherencia en el funcionamiento de la capacitación, tanto en el plano de los participantes como en las tareas de los tutores, da sustento a toda la propuesta de formación. Se construye una trama donde el aprendizaje (y la enseñanza) se vive, se experimenta y al vivirse se hace parte de su propia historia como algo que se incorpora.

Las propuestas formativas pretenden ser disruptivas donde el tutor busca que el docente se involucre con un proceso de aprendizaje integral, no para cumplir con trabajos calificados cuantitativamente sino para ser evaluado en su desempeño de manera global, secuenciada, y de diferentes maneras. El interés es no solamente que las facultades cognitivas estén comprometidas en este proceso sino además la historia de cada docente, su experiencia, sus emociones, sus logros, frustraciones y deseos lográndolo por medio de una reflexión continua.

Un ejemplo claro es lo vivido en el curso “Desde el Aula” destinado a profesionales idóneos, donde se llevó a cabo un trabajo de relato docente a partir de sus experiencias como alumnos para poner de manifiesto las posibles continuidades en sus concepciones de “buen docente”, “buen alumno” y “estrategias pedagógicas de enseñanza”. Los mismos dejaron en evidencia las huellas de la propia escolaridad en las prácticas docentes, las continuidades y rupturas y cómo el análisis desde los autores conducía a una reflexión consciente sobre la propia práctica.

Toda ésta dimensión personal es recuperada constantemente por los tutores en cada una de las ediciones de las propuestas. Las primeras dos semanas se implementan diferen-

tes actividades, espacios y estrategias para comunicarse con los docentes, conocerlos por medio de diversas estrategias (foros de presentación, publicación de imágenes de sus grupos de trabajo, de sus instituciones o ciudades, construcción de murales colaborativos donde comparten actividades especiales de sus escuelas, videos, etc.). Se construye la noción de comunidad que el tutor va registrando en su planilla de seguimiento, colocando datos, aspectos a tener en cuenta, cargo que los docentes ocupan, entre otras cuestiones, con el propósito de ir adecuando los tiempos y las estrategias a las condiciones de sus grupos de trabajo, al tiempo de realizar un acompañamiento más personalizado.

Un compromiso de ésta índole demanda una interpelación del otro como sujeto, de un respeto continuo de su historia y de su tarea, que se devuelve al docente con valoración y reflexión sobre la trascendencia de su tarea. El foco de la retroalimentación se encuentra en devoluciones basadas en preguntas, provocando dudas, animando a la reformulación; así en muchas ocasiones se conduce al docente hacia el desafío de volver a leer, de repensar lo producido y modificarlo críticamente.

El tutor construye conscientemente una estructura de su devolución con tres componentes básicos: en primer lugar identifica como positivo el trabajo elaborado considerando la intención de hacer, rescatando los logros que se han alcanzado, aun cuando no sean suficientes, contextualizando los desafíos que el medio virtual le presenta al docente y su “soledad” en el proceso de elaboración y producción. En segundo término, busca “salvar” esos espacios de menor

socialización con un acompañamiento y una guía inteligente, coherente y afectuosa que no borre la historia ni el recorrido individual que ha llevado al docente hasta ese momento de formación. En tercer término interpela desde la reflexión, deconstruyendo las producciones por medio de preguntas, presentando contrapuntos en el análisis, buscando y desnaturalizando las prácticas, invitando a adoptar nuevas miradas de las realidades educativas persiguiendo el objetivo de promover un trabajo “artesanal” de formación.

En los espacios de mayor interacción social entre los docentes como son los foros, las estrategias que los tutores desarrollan siguen los tres elementos señalados anteriormente. La pretensión es potenciar el intercambio entre pares, promover el debate, aprender a sostener las opiniones personales desde la articulación de la teoría abordada y la experiencia docente; este enriquecimiento deviene de entender que, en muchas circunstancias en las instituciones educativas (y también, en las formativas de base), no se habilitan los espacios correspondientes para pensar lo que sucede cotidianamente en las aulas ni se ofrece un marco de sustento teórico adecuado y de respeto por los aportes individuales, por las miradas particulares y los matices, comprendiendo que en esa dinámica se potencia la construcción de conocimiento, se superan las diferencias, se realizan saltos cualitativos en cuanto a los paradigmas hegemónicos y se habilita un espacio real de pensamiento y transformación de la realidad. La búsqueda constante de producir estos espacios en cada una de las propuestas de formación virtual se fundamenta en que “El intercambio de información e ideas con colegas es un componente fundamental del desarrollo

profesional de los profesores, y las redes informáticas han facilitado tremendamente la comunicación en red entre colegas docentes.”⁴

Los desafíos de la formación mediada⁵ es otro elemento que el tutor afronta. Un porcentaje importante de los destinatarios de estos cursos no tienen experiencia en la participación de espacios de formación virtual o cuentan con un desempeño muy básico (usar correo electrónico o algún procesador de textos). Suele encontrarse el tutor con docentes que no usan herramientas tecnológicas, que no cuentan con conocimiento aunque sea teórico de éstas y a la vez ingresan con un desempeño limitado en el manejo de programas básicos como Word, Excel y Power Point. Esto representa un desafío extra en su tarea, ya que los docentes se enfrentan al miedo de lo desconocido o cómo utilizar herramientas digitales y programas que no manejan regularmente, situaciones que pueden volverse un obstáculo a superar. Estos aspectos técnicos deben ser también resueltos por el tutor de una forma creativa y pedagógica, no como un especialista técnico, sino como un facilitador que promueva experiencias favorables de apropiación de las nuevas tecnologías y abra puertas al desarrollo de nuevas habilidades. Su tarea se “centra más en el aprendizaje que en la enseñanza entendida en sentido clásico (transmisión de información y de contenidos).”⁶

Entendemos que en la tarea del tutor se ponen en juego muchas dimensiones a la vez, las cuales se superponen y toman relevancia según el momento. Pero hay un compromiso claro con el propio rol que es trascender los aspectos más técnicos o administrativos para darle supremacía a la capacidad de facilitarle un espacio productivo de construcción del conocimiento a los docentes que transitan estas aulas virtuales.

Todo este recorrido el tutor lo hace rearmando lo previamente planificado por otros, sumando ideas, reformulando consignas, aportando herramientas y recursos, en definitiva recreando los contenidos y las propuestas, produciendo su propia tarea y espacio de trabajo, buscando ser original, evitando reproducir estrategias ajenas o descontextualizadas. Es aquí cuando coincidimos con Mariana Maggio cuando dice que “En el sentido de la enseñanza poderosa que se formula en tiempo presente, ser original también es no copiarse a sí mismo, reconocer cada realidad para construir allí pedagogía. Crear cada propuesta, clase por clase, tiene una cuota importante de riesgo. La propuesta de enseñanza (...) es una construcción social que para ser poderosa debe ser también concebida originalmente y que en su brillo conservará, por siempre, la marca de su creador.”⁷

4 Harasim, L., Hiltz, S., Turoff, M. & Telles, L. (2000). *Redes de aprendizaje: Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red*, Barcelona: Gedisa/EDIUOC (Versión en Inglés Learning networks. A fiel guide to teaching and learning online. Cambridge EE.UU.): Massachusetts Institute of Technology, 1995. Llorente Cejudo, María del Carmen, op.cit.

5 Llorente Cejudo, María del Carmen, op.cit.

6 Llorente Cejudo, María del Carmen, op.cit.

7 Maggio, M. (2012), *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*, Paidós: Buenos Aires

» Conclusión

La extensión de nuevos y variados espacios de formación a distancia y en línea va estableciendo diferentes y renovadas pautas de comunicación y relación de los protagonistas, así también como de sus roles. La tarea del tutor exige cuestionarse nuevas maneras de vincularse con los participantes y con el conocimiento que se transfiere, y no solo pensarlas sino ensayar distintas maneras de avanzar en una enseñanza más coherente. Un tutor que logra superar un papel administrativo o de simple motivador refuerza las finalidades pedagógicas de los ámbitos de formación virtual.

Proveer un espacio de producción y originalidad propicia experiencias más genuinas de aprendizaje, y cuando esto impacta tanto en la tarea del docente que se capacita como en el rol del tutor se habilita la construcción colectiva de espacios reales y trascendentes de formación.

Un tutor que produce, genera, indaga, contribuye, analiza y piensa mejoras co-crea en cada posibilidad los espacios de formación, los llena nuevamente de sentido, los mantiene “vivos” y rompe la lógica entre producción e implementación construyendo un puente a través de la producción de contenidos. Cuando el tutor encierra en cada una de sus acciones intensión pedagógica es más que un especialista técnico, es un facilitador del aprendizaje.

» Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1999) El taller: una alternativa de renovación pedagógica, Magisterio Río de La Plata: Buenos Aires
- Bruner, J. (2012), La educación, puerta de la cultura, Machado Grupo de Distribución: Madrid.
- Cabrero Alemanara, J.; Graván, P. R. (Coord) (2006). El tutor virtual en los entornos de teleformación. Capítulo 5. Romero, R. y Llorente M del Carmen. En E-actividades un referente básico para la formación en Internet. Edit. MAD. Sevilla, España.
- Dussel, I. La formación docente y la cultura digital: métodos y saberes en una nueva época, en Más allá de la capacitación: Debates acerca de la formación de los docentes en ejercicio (2012) Alejandra Birgin Comp., Paidós: Buenos Aires
- Fainholc, B. (2006) La interactividad en la educación a distancia, Paidós: Buenos Aires
- Gore, E. (2003) Aprendizaje colectivo y capacitación laboral, disponible en <http://live.v1.udesa.edu.ar/files/escedu/Aprendizaje%20colectivo%20y%20Capacitaci%C3%B3n%20Laboral.pdf>
- Harasim, L., Hiltz, S., Turoff, M & Telles, L. (2000). Redes de aprendizaje: Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red, Barcelona:Gedisa/EDIUOC (Versión en Inglés Learning networks. A fiel guide to teaching and learning online. Cambridge EE.UU.): Massachusetts Institute of Technology, 1995.

Huberman, S. (2005), *Cómo se forman los capacitadores. Arte y saberes de su profesión*, Paidós: Buenos Aires.

Litwin, E. (2003) *La educación a distancia. Temas para el debate de una nueva agenda educativa*, Agenda educativa. Buenos Aires.

Llorente Cejudo, María del Carmen, *El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta*, Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Núm.20/ Enero 06.

Perkins, D. (2001), *La escuela inteligente*, Gedisa: Barcelona.

Pitman, L. (2012) *Manual del capacitador. Capacitación docente, enfoque y método*, en *Más allá de la capacitación: Debates acerca de la formación de los docentes en ejercicio*. Alejandra Birgin Comp., Paidós: Buenos Aires.

Silva, J. *Formación docente en un espacio virtual de aprendizaje: Una experiencia concreta en el contexto Chileno*. Centro Comenius. Universidad de Santiago de Chile. Disponible en http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_07/n7_art_silva.htm

Schon, D. (1992), *La formación de profesionales reflexivos*, Paidós: Barcelona.